

Correferencia, cohesión y actualización en la narración de niños hipoacúsicos hispanohablantes con implante coclear

ALDO FRESNEDA ORTIZ

Profesor Asociado

Universidad de Murcia

Dpto. de Lengua Española y Lingüística General

C/Santo Cristo, 1

30001 Murcia

E-mail: aldo.fresneda@um.es

SONIA MADRID CÁNOVAS

Profesora Titular de Universidad

Universidad de Murcia

Dpto. de Lengua Española y Lingüística General

C/Santo Cristo, 1

30001 Murcia

E-mail: sonia.madrid@um.es.

CORREFERENCIA, COHESIÓN Y ACTUALIZACIÓN EN LA NARRACIÓN DE NIÑOS HIPOACÚSICOS HISPANOHABLANTE CON IMPLANTE COCLEAR

RESUMEN: A lo largo de nuestro estudio analizamos aspectos textuales dentro de la narración elicitada en la población de niños hipoacúsicos con implante coclear. Para ello, disponemos de dos grupos de población: un grupo control, sin déficits auditivos y otro grupo de niños hipoacúsicos implantados en los que hemos analizado la presencia de elementos correferenciales, cohesivos y actualizadores. Tras la transcripción de la muestras y su análisis podemos afirmar que el lenguaje de los niños hipoacúsicos implantados se caracteriza por una menor presencia de elementos correferenciales, una menor variedad de elementos cohesivos, así como una menor actualización discursiva.

PALABRAS CLAVES: Implante coclear; Lingüística textual; Correferencia; Cohesión; Actualización discursiva.

SUMARIO: 1. Marco teórico. 2. Metodología. 3. Análisis de datos. 4. Conclusiones.

COREFERENCE, COHESION AND UPDATING IN THE NARRATION OF SPANISH-SPEAKING HYPOACUSTIC CHILDREN WITH COCHLEAR IMPLANT

ABSTRACT: Throughout our study we analyze textual aspects within the narrative elicited in the population of hearing impaired children with cochlear implants. For this, we have two population groups: a control group, without auditory deficits, and another group of children with hearing impaired implants in which we have analyzed the presence of co-referential, cohesive, and updating elements. After the transcription of the samples and their analysis, we can affirm that the language of the implanted hypoacoustic children is characterized by a lower presence of co-referential elements, a smaller variety of cohesive elements, as well as a less discursive updating.

KEY WORDS: Cochlear Implant; Textual linguistics; Coreference; Cohesion; discursive update.

SUMMARY: 1. Theoretical framework. 2. Methodology. 3. Data analysis. 4. Conclusions.

LA CORRÉFÉRENCE, LA COHESION ET LA MISE À JOUR DANS LA NARRATION DES ENFANTS HISPANOPHONES HYPOACOUSTIQUES À IMPLANT COCHLÉAIRE

RÉSUMÉ: Tout au long de notre étude, nous analysons les aspects textuels dans le récit suscité par la population des enfants à des implants cochléaires. Pour ce faire, nous avons deux groupes de population: un groupe témoin sans déficits auditifs et un autre groupe d'enfants sourds implantés dans lequel nous avons analysé la présence d'éléments corréférentiels, de cohésion et updaters. Après la transcription des échantillons et l'analyse, on peut dire que la langue des enfants déficients auditifs implantés se caractérise par la présence inférieure d'éléments corréférentiels, une plus petite variété d'éléments cohérents et une moins mise à jour discursive.

MOTS CLÉS: Implants cochléaires; Linguistique texte; Anaphore; Cohésion; Mise à jour discursive.

SOMMAIRE: 1. Cadre théorique. 2. Méthodologie. 3. Analyse des données. 4. Conclusions

Fecha de Recepción

31/03/2017

Fecha de Revisión

24/05/2017

Fecha de Aceptación

22/16/2017

Fecha de Publicación

01/12/2017

Correferencia, cohesión y actualización en la narración de niños hipoacúsicos con implante coclear

ALDO FRESNEDA ORTIZ & SONIA MADRID CÁNOVAS

1. INTRODUCCIÓN

El análisis discursivo de la narraciones infantiles desde un punto de vista textual supone uno de los enfoques más enriquecedores dentro del estudio sobre la adquisición del lenguaje en un grupo tan particular como el que conforman los niños hipoacúsicos con implante coclear. Como apuntan Pu-yelo, Rondal y Wiig «para que una secuencia de frases constituya un texto es necesario que las relaciones entre las proposiciones y los complejos de proposiciones, o entidades más largas (párrafos), sean explícitas y que se mantenga una cohesión textual mínima (especialmente en cuanto al turno de palabra» (vid. supra). Halliday (1985), por su parte, distinguió entre cuatro procedimientos básicos que servían para asegurar la cohesión de un texto: la referencia (cuando un participante del discurso se toma como referencia en futuras ocasiones dentro del texto a través de recursos pronominales como *él* o *aquel muchacho*), la elipsis (cuando una proposición, una parte de una proposición o incluso una parte del grupo nominal o verbal se pueden omitir del discurso y haber sido reemplazadas por otros elementos), la conjunción (son relaciones semánticas del mismo nivel que sirven para unir o expandir las distintas proposiciones) y la cohesión léxica (es la búsqueda de la continuidad textual a través de las palabras, gracias a figuras como la repetición o las distintas formas de relación semántica que unen unos términos con otros). Las tres primeras marcas serán las que tengan mayor relevancia dentro de nuestra aproximación al estudio de la narración no espontánea en el grupo de niños hipoacúsicos implantados.

1.1. DESARROLLO GRAMATICAL INFANTIL. LA IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES

Slobin (1985) formula su teoría sobre la existencia de una *Gramática Básica Infantil*¹ (*Basic Child Grammar*), que, aunque basada en preceptos del generativismo chomskiano, se despega de él en un aspecto básico: mientras que en la gramática generativo-transformacional se presupone que el ser humano tiene un «archivo de conocimiento lingüístico» (Slobin, 1985: 8), la *Gramática Básica Infantil* no es innata, sino que se trata de un proceso de codificación-decodificación que conlleva la aplicación de una serie de *Principios operativos* (*Operating Principles*).

En la teoría de adquisición gramatical propuesta por Slobin, al conocimiento innato de todos los hablantes es necesario añadir, como él denomina,

¹ La teoría de la *Gramática Básica Infantil* queda expuesta de forma clara en Slobin, D. I. (1985). "Crosslinguistic evidence for the language acquisition" (en D. I. Slobin [Ed.]. *The crosslinguistic study of the language acquisition*, vol. 2. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates).

la *Capacidad de Construcción del Lenguaje (Language-Making Capacity)*. El niño dispone también de ciertos procedimientos que le permiten manipular el habla y, paulatinamente, ir construyendo su propia gramática. En los primeros momentos en que se aplican estos procesos, según Slobin (1985), los resultados en los niveles semántico y pragmático son similares en todos los niños –durante un breve período de tiempo, cierto es–, y ello es lo que permite hablar de la *Gramática Básica Infantil*, que debe entenderse entonces como el estadio gramatical común para los aprendices de todas las lenguas del mundo en el que estos comparten un modelo pragmático y semántico similares. Los *principios operativos* enunciados por Slobin (1985) operan en diversos ámbitos. Así, mientras que algunos sirven para distinguir las secuencias lingüísticas –la acentuación silábica o las sílabas finales– otros sirven para categorizar los elementos lingüísticos en los diferentes paradigmas gramaticales –como, por ejemplo, las desinencias de género o de número–. Además, Slobin incardina la acción del conjunto de principios operativos a un *espacio semántico*, donde los diferentes conceptos de índole lingüística se van situando unos en relación con los otros y poco a poco serán seleccionados por el niño a la hora de llevar a cabo sus producciones lingüísticas en función del grado de normalidad que sientan en su empleo. Este grado de normalidad está basado en el número de relaciones que los niños vayan estableciendo entre los principios que poco a poco van adquiriendo; cuantos más principios lingüísticos presenten relaciones entre sí, más probabilidades tendrán dichos principios de aparecer de forma efectiva en las producciones de los niños. El orden de adquisición de las diferentes estructuras gramaticales entre distintas lenguas también vendrá dado por la dificultad inherente de las estructuras gramaticales de cada una de las lenguas. A la hora de analizar el lenguaje de los niños hipoacúsicos implantados tendremos en cuenta la *normalidad gramatical* que promulga Slobin en tanto que las estructuras presentes en las producciones de los niños deben ajustarse a las etapas de desarrollo en que se encuentren.

1.2. ELEMENTOS CORREFERENCIALES: DETERMINANTES Y FORMAS VERBALES

Dentro de la Lingüística Clínica, son muchos los estudios referidos al desarrollo morfológico de la categoría nominal, así como a la adquisición de la temporalidad. En la actualidad, como señalan Schultz y Muñoz (1990) ha habido diversos estudios que han tratado de relacionar estas dos facetas del desarrollo lingüístico, tanto desde el ámbito de la adquisición del lenguaje, como desde el ámbito de la semántica formal, incorporando, además, la dimensión pragmática del lenguaje.

En el área de la adquisición de la segunda lengua, Andersen (1984) observa una dependencia entre la adquisición de la morfología verbal con valor temporal-aspectual y la marcación de la persona verbal en el castellano. Bronckart (1984) en el campo de la adquisición avanzada de la lengua materna, y estudiando la relación de expresiones temporales y su empleo en diferentes géneros de textos, observa una relación entre el uso de una forma determinada (flexión verbal) y el rol semántico del sujeto. En el área

de la semántica formal, Partee (1984) extiende el concepto de función anafórica para aplicarlo a la expresión de la temporalidad (tiempos verbales y elementos adverbiales). Finalmente, desde el campo de la psicolingüística evolutiva de Hickmann (1983) y Karmiloff-Smith (1985) estudian la evolución de la referencia nominal en las narraciones infantiles, en relación con ciertas funciones textuales y metapragmáticas. Ambas autoras indican, además, que las expresiones temporales pueden constituir también buenos candidatos para la investigación del aprendizaje de las habilidades metapragmáticas (narrativas) de los niños.

Schultz y Muñoz, 1990: 135

Estos trabajos proponen investigaciones de corte formalista, interesados en la estructura interna de las producciones narrativas y no tanto en su disposición externa o en el orden de aparición de cada uno de los constituyentes que las conforman. La mayoría de estos estudios, cuando indagan sobre las propiedades textuales del discurso, se centran en el mantenimiento de la coherencia, es decir, en la continuidad de significado a lo largo de un texto. Para ello, focalizan su atención en aspectos como la estructura temporal-causal dentro de la historia que está siendo narrada. No obstante, es preciso que estudiemos dentro de las narraciones de los niños la continuidad de sus discursos desde el plano del significante, es decir, la cohesión². Dentro de esta propiedad textual, existen algunos procedimientos, como observan Puyuelo, Rondal y Wiig (2000), que propician la cohesión discursiva: los elementos anafóricos (artículos y pronombres) y los conectores.

En el sistema nominal nos encontramos con dos elementos esencialmente anafóricos: los artículos y los pronombres. Los primeros indican mediante el contraste indeterminado/determinado si el nombre al que acompañan ha sido ya introducido o no en el texto (o si el hablante asume que se halla o no en la consciencia del oyente). En particular, y dentro de los límites del texto, un sintagma nominal con artículo determinado presenta una referencia anafórica a un elemento anterior, indicando idéntica correferencia extralingüística.

Schultz y Muñoz, 1990: 136

La cohesión a través de los artículos debe ser entendida en términos de determinación/indeterminación. Mientras que los artículos determinados indican que uno de los elementos sobre los que se habla ya ha sido introducido previamente en el discurso, la indeterminación marca la novedad textual. Así pues, cuando dentro de un discurso encontramos artículos determinados, nos encontramos ante un fenómeno de correferencia nominal anafórica, que remite a un elemento anterior del propio discurso.

Aunque no es necesario hacer ninguna indicación dentro del paradigma de los determinantes artículos como elementos anafóricos, sí es necesario precisar que no todos los elementos del sistema pronominal contienen esta capacidad referencial o deíctica. De hecho, como apunta Lyons (1977), los

² En Halliday & Hassan (1976). *Cohesion in English*, Londres: Longman. En la obra Halliday y Hassan desarrollan los conceptos de *coherencia*, *cohesión* y *progresión temática*, para referirse a las propiedades presentes en todo texto, entendiendo el mismo como una unidad básica –la mayor– dentro del estudio lingüístico.

únicos pronombres que son esencialmente deícticos son los pronombres de 1ª y de 2ª persona que son *exofóricos*, mientras que los pronombres de 3ª persona son esencialmente *anafóricos*. Es decir, mientras que los pronombres de 1ª y 2ª persona hacen referencia a elementos del acto comunicativo pero no de la textualidad –hacen referencia a los participantes del acto conversacional–, los pronombres de 3ª persona, sirven para marcar de un modo inequívoco un referente perteneciente al propio discurso que están llevando a cabo. Podemos relacionar esta teoría con la que Benveniste desarrolló acerca de la persona verbal. En ella el autor distingue entre los elementos personales de una forma clara: por un lado, la primera y la segunda persona son las personas de la enunciación, pues representan a los participantes del acto conversacional, mientras que el paradigma de la tercera persona forma parte del enunciado, puesto que aquel de quien se habla o aquello de lo que se habla no se encuentra presente en el momento de la enunciación. Además, como siguen apuntando Schultz y Muñoz (1990), en el caso del español no todas las referencias personales van a estar limitadas al sistema pronominal, sino que debido a la naturaleza flexiva de nuestro paradigma verbal, la categoría gramatical *persona* también está recogida en las desinencias verbales. Por este motivo, las desinencias verbales que contienen la categoría persona dentro de los sujetos sin un pronombre personal explícito deben ser entendidas como elementos anafóricos que remiten a elementos previos del discurso que se recogen en forma de flexión verbal.

A los artículos y pronombres, sería necesario añadir otros elementos con capacidad deíctica o señaladora dentro del discurso, como son los determinantes demostrativos, los determinantes indefinidos y los determinantes numerales (Schultz y Muñoz, 1990). No obstante, en mayor o menor medida, todos los adjetivos determinativos remiten a otros elementos del texto. Asimismo, más adelante estudiaremos la función referencial que desempeñan los elementos adverbiales, que tradicionalmente han sido dejados a un lado a la hora de abordar la cuestión sobre la correferencia textual.

El paradigma verbal, que normalmente no ha sido estudiado desde esta vertiente cohesiva, ejerce también una función destacada dentro de la unión del discurso desde un punto de vista formal. Hay que tener en cuenta que la elección de unas u otras formas verbales supone la colocación de los sucesos dentro de un eje lineal, ordenados en posiciones sucesivas, lo cual establece una serie de referencias temporales entre los distintos momentos que se pueden dar dentro de la dupla enunciación/enunciado. Siguiendo la tipología de Lyons (1977: 678), hay que distinguir entre el *tiempo del habla* –que nosotros denominamos *tiempo de la enunciación*–, el *tiempo del evento* –en relación de anterioridad o posterioridad respecto del momento en el que se habla–. Según esta tipología, la distinción tradicional y relativa a la temporalidad entre *presente*, *pasado* y *futuro* dentro de la distribución lineal de la temporalidad debe expresarse en términos lingüísticos de tres maneras posibles: el tiempo del evento es anterior al tiempo del habla –el caso del tiempo pasado–, el *tiempo del evento* puede ser simultáneo al tiempo y al

momento en el que se produce el acto de habla –el caso del tiempo presente–, o el tiempo del evento es posterior al tiempo del habla –nos encontramos en el caso del tiempo futuro–. En trabajos de pronta publicación, ya señalaremos que el paradigma temporal de los niños hipoacúsicos implantados se caracteriza por la presentización del discurso, con un empleo reducido de formas de pasado dentro del ámbito narrativo y con recurrencia manifiesta a perífrasis de futuro conjugadas en presente así como a perífrasis durativas. Esta recurrencia a la presentización del discurso debe relacionarse con preferencia por el tiempo de la enunciación sobre el tiempo del enunciado.

En cualquier caso, la temporalidad en términos lingüísticos está codificada en las desinencias de tiempo propias de la flexión verbal e indican nuevamente un elemento correferencial –que sea exofórico o anafórico dependerá de cada contexto y cotexto en concreto– que debe ser analizado en nuestras muestras de lenguaje infantil.

1.3. EL ESTILO DIRECTO

El estilo, que parece un aspecto restringido al ámbito de la teoría del lenguaje literario, se caracteriza por una serie de componentes menores pertenecientes a distintos ámbitos, los cuales son en gran medida de naturaleza morfosintáctica –la persona, el tiempo verbal– y de otras entidades –el estudio de los diálogos, la entonación, las pausas, etc.–, por lo que creemos que merece un apartado dentro de los aspectos relevantes que estamos tratando.

Cuando hablamos de estilo estamos incorporando una noción propia de la narrativa, que versa sobre la «forma de narrar». Siguiendo a Serra et al. (2000: 524), las narraciones se caracterizan del siguiente modo:

Este tipo de narraciones se caracterizan porque los sujetos cuentan o relatan acontecimientos protagonizados por otra persona [...] Las historias narrativas están explicadas en tercera persona; el tiempo de los verbos es el pasado. También se usan conectores, anáforas, así como la definitud (uso del artículo definido la primera vez que se introduce un referente y del artículo indefinido cuando se vuelve a introducir el mismo referente).

Además de esto, debemos preguntarnos que implica la utilización de un estilo u otro a nivel cognitivo. En este sentido es interesante la distinción que se puede establecer entre «conocimiento» y «procesamiento» indicada por Berko y Bernstein (2010: 189). Estos autores argumentan que, en la producción de oraciones, es necesario que el niño lleve a cabo un ejercicio de «procesamiento». Este ejercicio consiste en que el niño sea capaz de transformar una idea en una oración gracias a una estructuración adecuada y a la inclusión de los elementos léxicos pertinentes. Por lo tanto, hay que distinguir entre el mero conocimiento de las estructuras y recursos lingüísticos, y la capacidad de manipulación o procesamiento de los mismos, que conlleva un desarrollo lingüístico muy superior. Esto es lo que nos indicará la

forma de narrar, ya que la tercera persona conlleva una estructuración y un procesamiento mayor que la primera persona.

Por este motivo el estudio del estilo es tan importante; nos ayuda a evaluar el nivel de procesamiento del lenguaje dentro de la actividad concreta que estemos estudiando. Si en este caso nos centramos en el estudio de aspectos morfosintácticos dentro de las narraciones, hay señalar también la aparición del estilo indirecto, caracterizado por el empleo de la tercera persona del plural o del singular.

2. METODOLOGÍA DE ESTUDIO

El diseño de nuestro experimento consiste en la evaluación de ciertas destrezas lingüísticas en un contexto de narración no espontánea en un grupo de población que presente características idiosincráticas: los niños hipoacúsicos con implante coclear hablantes de español.

2.1. PARTICIPANTES DEL ESTUDIO

En primer lugar, hay que señalar que nuestros grupos de estudio están compuestos por diez sujetos. Cinco son niños con hipoacusia prenatal y sin otros déficits asociados que han sido intervenidos con un implante coclear, mientras que los otros niños corresponden al grupo control y poseen una edad auditiva equivalente. La edad de ambos grupos es coincidente en términos auditivos; esto es, mientras que en los niños hipoacúsicos la edad auditiva es la edad a la que reciben el implante, la edad auditiva de los niños del grupo control, que en adelante denominaremos normooyentes, coincide con su edad cronológica. Para clarificar más esta cuestión presentaremos las diferencias entre edad cronológica y auditiva de ambos grupos.

DATOS NIÑOS HIPOACÚSICOS IMPLANTADOS					
Participantes	Edad cronológica en años y meses	Edad en la que recibió el implante	Edad auditiva en años y meses	Nivel socioeconómico (bajo =1, medio= 2, alto=3)	Modo comunicación
IC 1	8 ; 5	16 meses	7 ; 1	2	oral
IC 2	7 ; 11	13 meses	6 ; 10	2	oral
IC 3	11 ; 01	25 meses	9 ; 00	3	oral
IC 4	7 ; 9	15 meses	6 ; 6	1	oral
IC 5	8, 0	14 meses	6 ; 8	3	oral

Tabla 1: Edad cronológica, de implantación y auditiva.

DATOS NIÑOS NORMO-OYENTES			
Participantes	Edad cronológica	Edad auditiva	Nivel socioeconómico (bajo =1, medio= 2, alto=3)
NO 1	7 ; 1	7; 1	2

NO 2	6; 3	6; 3	2
NO 3	6; 8	6; 8	2
NO 4	6; 7	6; 7	3
NO 5	6; 11	6; 11	3

Tabla 2: Edad cronológica, edad auditiva y nivel socioeconómico.

2.2. DISEÑO DE LA ACTIVIDAD

El diseño de nuestro experimento consiste en la elicitación de una narración por parte de los niños a través de un cuento compuesto exclusivamente por imágenes. Anteriormente a esta narración elicitada, se entregó a los sujetos el cuento, en su versión con texto, para que lo leyeran una vez a la semana durante cuatro semanas. Con el ejercicio pretendimos medir la capacidad narrativa en un contexto no espontáneo, lo que nos permitió medir, entre otros aspectos, la creatividad lingüística asociada a la repetición textual del discurso basada en la memoria. El cuento en cuestión se titulaba Zea (Guy, 2000) y narraba la preparación del desayuno por parte de una cebra a sus padres. Tras la recogida de las grabaciones en formato de audio y de vídeo, procedimos a su transcripción en formato CHAT (McWhinney, 2000) y posteriormente procesamos las mismas a través del software CLAN (McWhinney, 2000). En cuanto a la orientación epistemológica de nuestro estudio, es necesario que apuntemos que se trata de una aproximación exploratoria al lenguaje de los niños hipoacúsicos implantados, reforzado en última instancia por métodos de análisis estadísticos paramétricos y no paramétricos que nos permitan extraer conclusiones útiles para la evaluación lingüística.

3. ANÁLISIS DE DATOS

3.1. LA CORREFERENCIA: PRONOMBRES PERSONALES Y POSESIVOS

Veíamos en el apartado teórico del presente estudio que uno de los aspectos propios de toda narración es la presencia de elementos de correferencia, que muestran la capacidad de los participantes para aludir a elementos anteriormente presentes en el hilo de la propia narración. Aunque son diversos los elementos que marcan la correferencia, en nuestro trabajo hemos centrado nuestra atención en dos categorías: los pronombres personales y los determinantes posesivos posesivos.

Tras el cotejo de las muestras de nuestra actividad, hemos encontrado un hecho revelador y diferenciado respecto a estos marcadores referenciales. Sirvan como casos ilustrativos los siguientes ejemplos.

Ej. 1. Predominio de p. personales	Ej. 2. Predominio de posesivos
NO – 1	IC-2

<p>*ANA: y ya abrió la puerta y a sus pa- pás le dio de desayunar.</p> <p>%act: paso de página</p> <p>%err: <le> es incorrecto, se debería usar el pronombre plural <les></p> <p>*ANA: entonces le dijo gracias # y ya se lo tomó.</p> <p>%act: paso de página</p> <p>*ANA: y ya la cebra estuvo con su papá y su mamá en la camita viendo los di- bujos # y ya se lo tomó y se fue a co- mer.</p> <p>%act: paso de página</p> <p>*ANA: y ya todos estaban durmiendo # y ya todos se cayó la tacita y todo, en la cama.</p>	<p>*DAV: después sus padres le han le- vantado [/ /] Zea ha levantado a sus padres, entonces <su madre> [/ /] sus padres dicen +" gracias Zea +".</p> <p>%pho: padges = padres</p> <p>*DAV: ya le ha dado el café a sus pa- dres y [/ /] y sus padres han dejado acostar(se) > [*] en su cama, de los pa- dres.</p> <p>%err: han dejado acostar = le han de- jado acostarse</p> <p>*DAV: entonces ha dado azúcar a <sus café> [*] [/ /] ha dado café a sus pa- dres, ha dad(o) y hadado café a su ma- dre.</p>
---	---

Como resultado del análisis de los datos, llama bastante la atención la diferencia que existe entre ambos grupos de niños, sobre todo en el uso de los pronombres personales átonos para marcar la referencia en el discurso. Mientras que los niños normooyentes emplean en numerosas ocasiones este tipo de pronombre (109 ocasiones), los niños hipoacúsicos, lo hacen con una frecuencia mucho menor (59 ocasiones), aproximadamente en la mitad de casos.

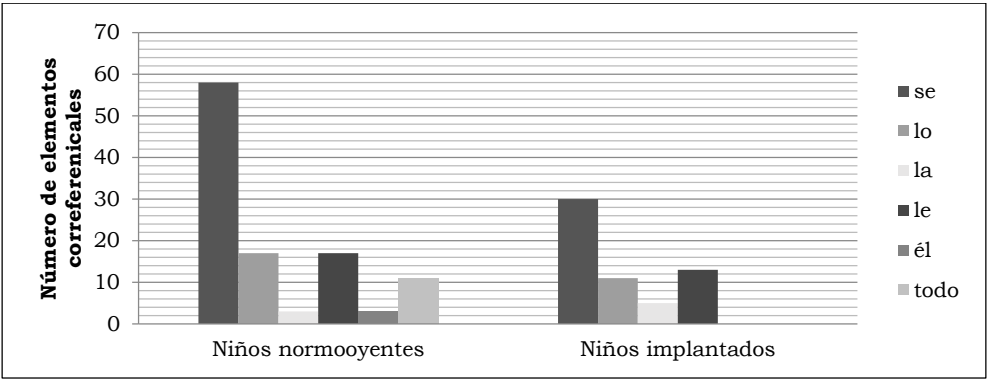


Gráfico 1: Correferencia pronominal

Por otro lado, al contrario que en la correferencia pronominal, encontramos que los niños hipoacúsicos emplean más posesivos –el doble en nuestras muestras– que el grupo de niños normooyentes. Además, el posesivo empleado en todos los casos será la forma su/sus.

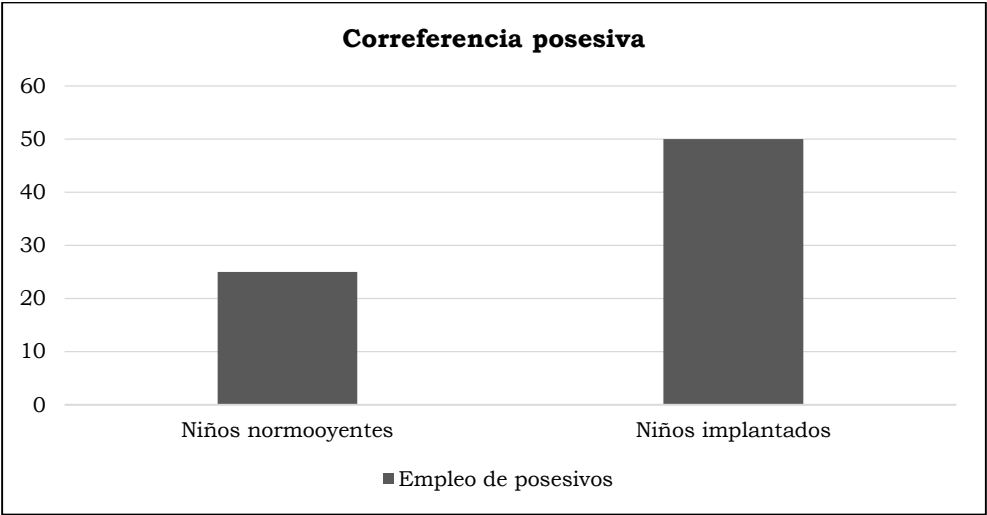


Gráfico 2: Empleo posesivo

3.2. CORREFERENCIA PERSONAL: PRONOMBRES EXOFÓRICOS Y PRONOMBRES ANAFÓRICOS

Tras estudiar el empleo correferencial de los pronombres personales exofóricos y anafóricos en el discurso de ambos grupos de niños, podemos observar una gran diferencia en el empleo de pronombres anafóricos en ambos grupos, como atestiguan los datos.

Empleo de pronombres exofóricos y anafóricos					
Implantados	Exofóricos	Anafóricos	Normooyentes	Exofóricos	Anafóricos
IC-1	5	1	NO-1	0	11
IC-2	2	8	NO-2	4	15
IC-3	0	8	NO-3	4	13
IC-4	0	7	NO-4	2	23
IC-5	2	3	NO-5	3	15

Tabla 3: Empleo de pronombres exofóricos y anafóricos

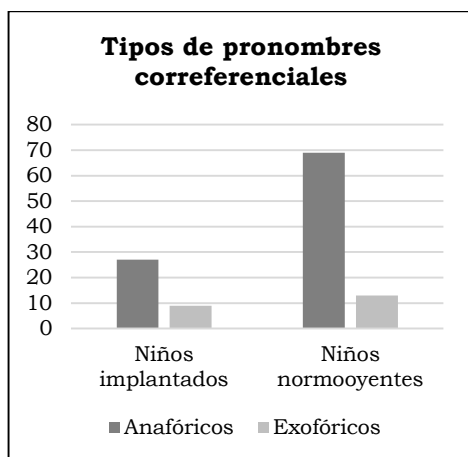


Gráfico 3: Tipos de pronombres correferenciales



Gráfico 4: Valor de la desviación estándar en grupos de estudio

En primer lugar, el estudio de las narraciones arroja diferencias nítidas entre ambos grupos. Mientras que los niños normooyentes emplean un total de 82 formas correferenciales, en la narración de los niños hipoacúsicos solo se perciben 36 de estas formas. Aun teniendo presente el tamaño de nuestra muestra, las diferencias son notorias entre ambos grupos de población y ponen de manifiesto la menor coherencia discursiva en el grupo de niños hipoacúsicos. Por otro lado, si a la hora de medir otros índices textuales encontrábamos grandes diferencias interindividuales entre los participantes, en el caso del empleo de los pronombres exofóricos no sucede lo mismo. Los participantes de cada grupo manifiestan comportamientos lingüísticos similares entre sí en este sentido, con una desviación interna intergrupar relativamente contenida. Si atendemos al empleo de cada uno de estos tipos de pronombres referenciales, la diferencia entre los niños hipoacúsicos implantados y los niños normooyentes reside en el empleo de pronombres anafóricos de forma mucho más acusada por parte de los niños normooyentes.

Debemos recordar que los pronombres anafóricos sirven para relacionar elementos del discurso con otros elementos que aluden al enunciado, es decir, al contenido del mensaje. Asimismo, de un modo general también emplean un mayor número de formas pronominales exofóricas los niños normooyentes, por lo que su discurso está cargado de un mayor número de elementos referenciales que dotan de cohesión a sus producciones.

3.3. LA COHESIÓN A TRAVÉS DE LOS CONECTORES CONJUNTIVOS COPULATIVOS

Otro de los índices lingüísticos que ayudan a cohesionar el discurso tiene que ver con el empleo de las conjunciones copulativas. Al analizar el empleo de las mismas por parte de ambos grupos constatamos que, mientras que el reducido empleo de conjunciones copulativas en el grupo de niños hipoacúsicos presenta un comportamiento homogéneo, las diferencias en el uso

de conjunciones copulativas son mayores entre los distintos sujetos del grupo del grupo de niños normooyentes. Quiere decir este hecho que se da una mayor libertad en el proceso de adquisición del lenguaje dentro de los niños normooyentes, ya que estos emplean un elenco variado de posibilidades, centradas en los procedimientos hipotácticos y en los paratácticos, para la producción de sus discursos.

Empleo de los conectores copulativos			
Media IC	4,8	Media NO	11,4
D. Estándar	0,95	D. Estándar	4,61

Tabla 4: Empleo de los conectores copulativos

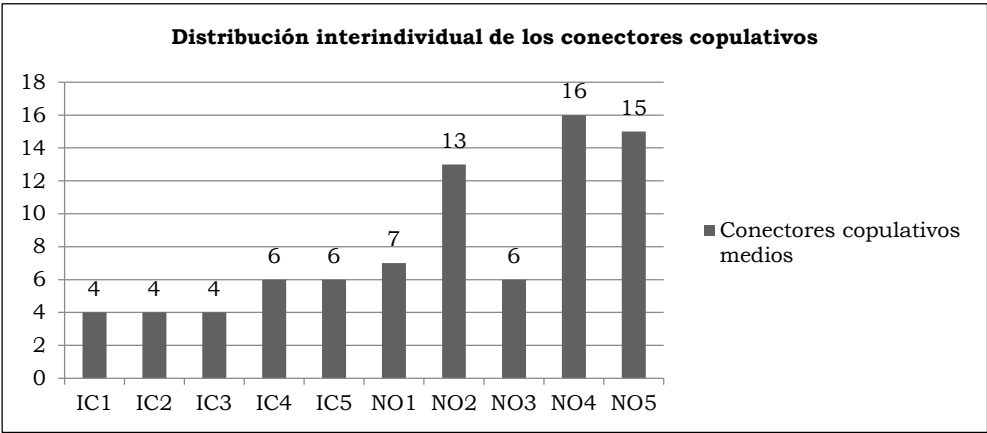


Gráfico 5: Distribución interindividual de los conectores copulativos.

Mientras que los sujetos 2, 4 y 5 del grupo de niños normooyentes emplean las conjunciones copulativas *-y*, *ni*, *e-*, de forma muy recurrente a lo largo de sus producciones, el discurso de los sujetos 1 y 3 del mismo grupo manifiesta un comportamiento similar al de los sujetos del grupo de niños hipoacúsicos implantados.

Ejemplo. Variación interindividual en el uso de conectores copulativos	
IC-1	NO-1
*IC-1: vaya desayuno! nos llevamos muy [/] muy <tararará> [?]. %act: la logopeda indica al sujeto con el dedo el lugar por el que debe continuar *IC-1: llegaron. %act: la logopeda pasa la página *IC-1: vaya, ahora <pecer> [?]. %com: pecer podría ser empezar	*NO-1: lo puso en una [/] en una [/] en una bandeja. %act: paso de página *NO-1: tropezó con un juguete, tras! *NO-1: bueno, hay que volver a empezar. *NO-1: también, como le quedaba tan poco, echó unas tacitas de juguete muy pequeñas.

IC-2	NO-2
*IC-2: necesitan café, mucho café!	*JAI: Zea estaba despierta y [/] y como
%act: paso de página	su padres estaban durmiendo [/], y
*IC-2: en tazas muy grandes, entonces	como sus padres estaban durmiendo,
echan mermelada azucar, todas cosas.	era de noche
*IC-2: entonces.	*JAI: sus padres estaban durmiendo y
%act: paso de página	Zea quería que se quedara en la cama
*IC-2: lo lleva con mucho cuidado.	con sus padres
	*JAI: y les dijo: estáis despiertos? no,
	estamos durmiendo.

Como hemos señalado, la varianza interindividual de los normooyentes frente a la homogeneidad por parte de los niños hipoacúsicos es la principal diferencia en el empleo de conjunciones copulativas, lo cual lleva asociada una mayor creatividad lingüística dentro del proceso de adquisición del grupo de niños normooyentes.

3.4. EL ESTILO DIRECTO

Hemos explicado previamente la importancia que posee el empleo del estilo directo dentro del discurso infantil. Llegado el momento del análisis, resulta interesante señalar las ocasiones en que el mismo se hace patente en las producciones del grupo control y de los niños hipoacúsicos con implante coclear.

Recurrencia al estilo directo en narración no espontánea			
IC-1	10	NO-1	6
IC-2	9	NO-2	10
IC-3	9	NO-3	13
IC-4	12	NO-4	2
IC-5	16	NO-5	10
Media IC	11,2	Media NO	8,2
D. Estándar	2,95	D. Estándar	4,26

Tabla 5: Recurrencia al estilo directo en narración no espontánea

En el contexto de la narración elicitada las diferencias entre ambos grupos de estudio no son acusadas. Lo más destacable es la variación interindividual en el caso de los niños normoyentes, que no parecen tener preferencia por uno u otro estilo de narración. Por otro lado, el grupo de niños implantados presenta un comportamiento mucho más homogéneo, en el cual se da una mayor recurrencia al estilo directo. Asimismo, es relevante señalar la recurrencia a la memoria por parte del grupo de niños implantados; mientras que las producciones de los niños normooyentes, ya sea en estilo directo o en estilo indirecto, incorporan información nueva al discurso, las producciones de los niños implantados recurren a la memoria de trabajo

y copian por completo el contenido del cuento, como ponen de manifiesto las siguientes secuencias.

Ejemplo. Recurrencia a la memoria de trabajo en los niños hipoacúsicos implantados		
IC-2	IC-4	IC-5
*IC-2: entonces, cómo es fácil coger una taza de juguete una cebira adulta?	*IC-4: es difícil para una cebra adulta traer un desayuno muy pequeño	*IC-5: para una Zea adulta es difícil coger una tacita

3.5. LA ACTUALIZACIÓN DISCURSIVA

La actualización del discurso debe relacionarse con la familiaridad de los hablantes respecto de los contenidos del discurso. La actualización conlleva la presentización del discurso y por lo tanto es esencial para medir la madurez narrativa, puesto que nos informan del nivel de familiaridad que tiene el discurso para los niños. Así pues, se puede establecer una relación directamente proporcional entre el uso de actualizadores –artículos determinados– y la madurez del discurso narrativo de los niños analizados.

A través de las siguientes muestras podremos comprobar la diferencia narrativa entre el grupo de niños hipoacúsicos implantados y el grupo de niños normo oyentes. Cabe destacar que las diferencias que encontraremos a lo largo de las muestras no serán tan significativas como en otros indicadores, ya que a la presencia de actualizadores hay que unir la capacidad de generalización de los alumnos.

Actualización – IC1	Actualización – NO1
*IC1: vaya desayuno! hoy, vaya desayuno!	*NO3: entonces Zea cogió y les hizo el desayuno
%act: la logopeda pasa la página	%act: la investigadora pasa la página
*IC1: toc toc, está despierto, desayunooo!	*NO3: pero [/] pero como era tanto, se tu[?] y como estaban las cosas tan
%err: está despierto por estáis despiertos?, falta la entonación y la concordancia	altas, tuvo que subirse al ar[?] unas sillas
*IC1: desayunooo!	%act: la investigadora pasa la página
%act: la logopeda pasa la página	*NO3: después [/] después les puso las tazas de E.T. [/] de E.T., por ejemplo

*IC1: qué fácil! pos yo me pongo en medio	*NO3: y después, cuando ya había terminado
%act: la logopeda pasa la página tacita y todo, en la cama.	%act: la investigadora pasa la página

Desde esta perspectiva es desde la que debemos afrontar los datos referentes al análisis de los actualizadores dentro del discurso narrativo en las muestras. Por lo tanto, debemos medir el número de actualizadores en ambos ejercicios y en los dos grupos. Para ello, aportamos los siguientes datos.

Actualización discursiva			
IC-1	2	NO-1	12
IC-2	6	NO-2	11
IC-3	7	NO-3	10
IC-4	7	NO-4	17
IC-5	7	NO-5	18
Media IC	5,8	Media NO	13,6
D. Estándar	2,16	D. Estándar	3,64

Tabla 6: Actualización discursiva

Tras analizar los resultados obtenidos en ambos ejercicios por el grupo control y el grupo de niños hipoacúsicos implantados, queda patente que existe un mayor empleo de elementos actualizadores por parte del grupo de niños normo oyentes. Por otro lado, el grupo de niños hipoacúsicos implantados –de forma irregular en los sujetos de nuestra muestra– manifiesta un déficit evidente en la actualización del lenguaje, que lleva consigo un distanciamiento del objeto lingüístico, es decir, una menor aprehensión del mismo. Este hecho puede constituir un déficit lingüístico y sobre todo comunicativo, ya que en la dimensión pragmática del lenguaje entender el mismo como una realidad manipulable por el hablante e identificada con él es esencial para poder utilizarlo en la vida comunicativa y social como herramienta.

4. CONCLUSIONES

Tras el análisis de los distintos aspectos relacionados con las capacidades textuales en el discurso en ambos grupos poblacionales, y teniendo presentes las limitaciones que la dimensión de nuestro estudio, podemos extraer una serie de características de cada uno de los grupos.

- Por un lado, al analizar la presencia de pronombres correferenciales, queda patente que los niños normooyentes hacen uso de los mismos de un modo mucho más recurrente que los niños implantados, los cuales tienen un menor número de anclajes textuales para estructurar su discurso. Dentro del sistema pronominal, también hay que destacar la preferencia por la correferencia posesiva y exofórica observada en el grupo

de niños implantados, mientras que la correferencia anafórica es la faceta más destacada de la narración de los niños normooyentes, lo cual pone de manifiesto la menor unidad a nivel textual en el discurso de los niños hipoacúsicos.

- Además, la mayor recurrencia a los conectores copulativos por parte los niños implantados frente al mayor elenco de conectores característico de los niños normooyentes, así como la mayor recurrencia al estilo directo por parte los niños implantados, pone de manifiesto que la recreación de la narración por parte de los niños implantados es menos libre. El discurso está basado en una reiteración copulativa y en la recurrencia a la memoria en gran medida en los niños implantados, que intentan reproducir el discurso previamente leído.
- Finalmente, hay que señalar que el discurso de los niños hipoacúsicos implantados presenta evidencias lingüísticas de una menor actualización discursiva.

Con todo lo anterior, queremos poner el foco en la necesaria acción pedagógica y logopédica para los niños hipoacúsicos con implante coclear. Es fundamental que ambas estén enfocadas en la comprensión global del sentido de los textos, al tiempo que incida en la faceta creativa del lenguaje, dotando a los niños implantados de los recursos lingüísticos necesarios para una producción lingüística capaz de mirar fuera del texto y dentro del mismo.

REFERENCIAS

- AGUADO, A. (1989): *El desarrollo de la morfosintaxis en el niño. Manual de evaluación*, T. S. A., Madrid: CEPES.
- BERKO, J. & BERNSTEIN, N.: (2010): *Manual de desarrollo del lenguaje*. Barcelona: Masson.
- CHAUCA GIRÓN, E. (2010): *Desarrollo morfosintáctico y longitud media de los enunciados*, Lima: Universidad de Lima.
- GUY, M. (2000). Zea Editorial Corimbo.
- HALLIDAY, M. (1985). *Functional language analysis*, Londres: Arnold.
- LYONS, JOHN (1977): *Semantics*. London: Cambridge University Press.
- MACWHINNEY, B. (1999): "The emergence of language from embodiment". In B. MacWhinney (Ed.), *The emergence of language* (pp. 213-256). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- MACWHINNEY, B. (2000): *The CHILDES Project: Tools for analyzing talk*. NJ, Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- MANRIQUE, M. & HUARTE, A. (2002): *Implantes cocleares*, Barcelona: Masson.
- PÉREZ PEREIRA, M. (1985): Importancia del estudio acerca del desarrollo del lenguaje y teoría sobre la *Gramática Básica Infantil*, en "Entrevista a Dan I. Slobin" (1985) por Miguel Pérez Pereira, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- PUYUELO, M., RONDAL, J. A. & WIIG, E. H. (2000): *Evaluación del lenguaje*, Barcelona: Masson.

SCHULTZ, C. & MUÑOZ, C. (1990):
“La expresión nominal y temporal en las narraciones infantiles”, Barcelona: Universidad de Barcelona.

SERRA, M., SERRAT, E., SOLÉ, R.,
Bel, A. y APARICI, M. (2000): *La adquisición del lenguaje*.
Barcelona: Ariel.